

18 mayo 86  
JCSB  
10 nov 88

1084538

MDCSRS  
C.1

EL RUEDO DE LA MORTAJA

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI'  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS



MORTAJA, SUEÑO Y AUTOPSIA, PARA UN TELEFONO, FUERON PRESENTADAS POR EL TEATRO CLUB DE GUATEMALA EN EL TEATRO U.P. EN EL DECIMO FESTIVAL DE TEATRO GUATEMALTECO, EL 3 DE NOVIEMBRE DE 1972 CON EL SIGUIENTE REPARTO:

### EL RUEDO DE LA MORTAJA

EL VIEJO DE LAS COLILLAS..... RAYMUNDO COY  
EL VIEJO DE LA BOTELLA ..... CARLOS PEÑA  
LA VIEJA COQUETA ..... CARMEN SOLIS GALLARDO

### UN SUEÑO PROFUNDO Y VACIO

EL MILLONARIO..... JULIO DIAZ  
EL REPORTERO..... ENRIKE WYLD  
LA MANICURISTA..... ANA MARIA RODAS

### AUTOPSIA PARA UN TELEFONO

LA ACTRIZ STANISLAVSKYANA..... YOLANDA WILLIAMS  
EL AUSENTE..... CARLOS PEÑA  
EL REBELDE ..... ARNOLDO RAMIREZ AMAYA  
EL PASAJERO..... CARLOS PEÑA  
OTRO PASAJERO..... RAYMUNDO COY

.....  
ESCENOGRAFIA DE..... RAMIREZ AMAYA  
LUCES DE..... JOSUE  
AYUDANTES DE DIRECCION ..... MARIO RUIZ  
JORGE MARIO DONIS GUERRA  
PRODUCCION TEATRO-CLUB DE..... JENNY DE VALENZUELA  
DIRECCION ARTISTICA DE..... HUGO CARRILLO

SEMINARIO MGR. D. SCIPIONI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

10/11/72  
1972  
8/11/72

10/11/72

10/11/72





*El miedo de la  
montaña*

A BILL DREYER





## EL RUEDO DE LA MORTAJA

### PERSONAJES:

EL VIEJO DE LA BOTELLA: Un borrachín.  
EL VIEJO DE LAS COLILLAS: Otro borrachín.  
LA VIEJA COQUETA: Muy pintarrajeada.

LUGAR: UN PARQUE AL CAER LA TARDE.  
LOS DOS VIEJOS PLATICAN MUY  
ANIMADOS.

VIEJO 1o.: (RIENDO ESTRUENDOSAMENTE)  
—¿...Y así fue como las consiguieron? No  
te lo creo. (BEBE DE SU BOTELLA.) ¡No  
puedo creértelo!

VIEJO 2o.: —Pues así fue como las conseguimos. Y  
entonces tu hermano me dijo...

VIEJO 1o.: —Esperá. Antes de seguir adelante, dame un  
cigarro.

VIEJO 2o.: —¿Por qué no cerrás el pico de una vez por  
todas y me dejás terminar la historia?

VIEJO 1o.: —Está bien. Está bien. No discutamos. Pero  
dame un cigarrito.

VIEJO 2o.: (ABRIENDO SU BOLSA DE COLILLAS).  
—Escogé.

VIEJO 1o.: (SACANDO UNA COLILLA). —¿No tenés  
por casualidad uno con filtro?

VIEJO 2o.: —Creo que sí. Pero quizá esas asquerosas  
manos porque no puedo ver. (PAUSA).



—Aquí hay uno con filtro casi entero. Pero no te lo doy. Lo guardaré para fumármelo mañana. Paciencia. Voy a buscarte otro. ¿Sabés? Ultimamente no me cae bien el humo en el estómago. Especialmente por las mañanas. Al nada más comenzar a fumar, siento que la cabeza me da vueltas y se me revuelven las tripas.

VIEJO 1o.: —A mí me pasa de cuando en cuando. Es el reumatismo.

VIEJO 2o.: —Yo más bien creo que es diabetis. Hace días que estoy con esa sospecha. Por eso cuando me levanto, sólo fumo cigarros con filtro. Para no estorbar el funcionamiento de la digestión. Mirá. Encontré uno bastante bueno. Tomá. (LE DA UNA COLILLA.)

VIEJO 1o.: —¿Y los fósforos?

VIEJO 2o.: (LE DA UN FOSFORO) —Aquí están. Cuidado, no vayás a quemarte.

VIEJO 1o.: —No te preocupés.

VIEJO 2o.: —Eso le pasa todo el tiempo a tu hermano. Siempre se duerme con el cigarro encendido. ¿Y sabés una cosa? Cuando no se quema, se orina en los pantalones. (RIE.)  
—Nunca falla.

VIEJO 1o.: —No me gusta que hablés de mi hermano en esa forma.

VIEJO 2o.: —Es la verdad. Le ha sucedido aquí muchas

veces.

VIEJO 1o.: —De todas maneras, no me gusta que hablés de él en su ausencia.

VIEJO 2o.: —A propósito, voy a terminar la historia que te estaba contando. ¿Por donde iba?  
¡Ah, sí! Entonces, cuando ya teníamos las botellas en la mano, nos venimos a sentar precisamente sobre esta banca, y no nos levantamos de aquí hasta que les dimos fin. ¡Esa fue borrachera, hermano! ¡Esa fue borrachera! ¡En mi vida había pasado un día tan contento! Te lo juro. Y es que en honor a la verdad, tu hermano es un hombre que sabe vivir. Me acuerdo que ya era casi de noche cuando nos fuimos. Yo ya no podía ni pararme, pero él me ayudó a caminar. Iba adelante cantando en la oscuridad, y yo atrás, haciéndole segunda. (ORINA EN UN RINCON Y CANTA ENTRE HIPOS DE AGUARDIENTE:)

*—Si a tu ventana llega una paloma  
trátala con cariño que es mi persona...*

VIEJO 1o.: —A él le gusta mucho esa canción.

VIEJO 2o.: —Ese día la cantamos hasta que nos dolió la garganta. Después, lo pasé a dejar a su casa, a esa casa gris del otro lado de la calle, yo seguí derecho a mi cuarto todavía saboreándome su compañía. Me metí a la cama más contento que un grillo. ¡Cómo nos divertimos, caramba!

VIEJO 1o.: —¿Y quién te ha dicho que mi hermano



vive en ese edificio gris?

VIEJO 2o.: —¿Y quién dice que no?

VIEJO 1o.: —Pues no señor. No vive allí.

VIEJO 2o.: —Pues sí, señor. Allí vive. Yo lo conozco desde hace muchos años, y sé muy bien que él vive en esa casa gris. Y no me digás que no.

VIEJO 1o.: —¿Me vas a contradecir a mí, pedazo de animal? ¿No ves que yo soy su hermano?

VIEJO 2o.: —¿Y qué me querés decir con eso?

VIEJO 1o.: —Que él no vive allí.

VIEJO 2o.: —Lo que querrás. Pero allí vive.

VIEJO 1o.: —¿Sos tan estúpido que no entendés mis razonamientos dialécticos? ¡Te digo que no, no y no! (BEBE CON LENTITUD.)

VIEJO 2o.: —Como te dé la gana. Pero dame la botella. Tengo la garganta seca. (LE ARREBATA LA BOTELLA Y BEBE:) —¡Ah...! ¡Un buen trago es como un rayo de sol! Así dice siempre tu hermano y yo no le quito la razón.

VIEJO 1o.: (CUIDANDO LA BOTELLA:) —¡Qué no se te vaya la mano!

VIEJO 2o.: —¿Sabías que tu hermano y yo hace años que venimos a beber aquí? Siempre por este lado, por donde no hay flores. Así

nadie nos molesta. Nos sentamos a beber y se nos va el día haciendo recuerdos. ¡A veces compramos hasta tres botellas y entre los dos no dejamos ni una gota! Porque tu hermano es un buen amigo mío. Sí, señor. Un buen amigo mío.

VIEJO 1o.: —¿Y qué querés decir con eso? ¿Que mi hermano es un borracho? ¡Ahhh, no...! Eso sí que no te lo voy a permitir. ¡Faltaba más!

VIEJO 2o.: —Ya ni me recuerdo cuándo fue la primera vez que nos vimos. Nos encontramos aquí por casualidad y en el acto nos hicimos amigos. ¡Uhhhh...! De esto hace ya muchos años. ¿Pasa el tiempo, verdad?

VIEJO 1o.: —Estás rotundamente equivocado.

VIEJO 2o.: —Claro que pasa.

VIEJO 1o.: —No, señor. Mi hermano no es un borracho.

VIEJO 2o.: —Es algo que no tiene remedio. Por eso nos hacemos viejos.

VIEJO 1o.: —¡Qué va! Todo lo contrario.

VIEJO 2o.: —¿Vos creés?

VIEJO 1o.: —Claro que sí. Mi hermano no es un borracho. Al contrario, es un hombre decente. Y respetable. ¿O creés que todos son como vos? ¡No, señor! Te equivocás. Ni él es un borracho ni vive en ese edificio



gris del otro lado de la calle. ¿Entendido?  
Y tapáte ese basurero que tenes por hocico.  
No quiero hablar más de este asunto. Yo  
soy muy delicado. (LE ARREBATA LA  
BOTELLA Y BEBE SOLEMNEMENTE).

VIEJO 2o.: —Está bien. No discutiré más. Y no porque  
te tenga miedo. ¡A chishhhh! ¡Yo no le  
tengo miedo ni a Dios ni al Diablo! Pero  
eso sí, yo sé respetar la opinión de los  
demás. Porque yo tengo conciencia de mis  
derechos y de mis obligaciones con la  
sociedad. Si por ejemplo, un policía se  
acercara en este momento y me dijera:  
(REMEDANDO LA VOZ Y ACTITUD DE  
LOS GANGSTERS DE PELICULA:)  
"... ¡Oiga, amigo! Es prohibido estar aquí.  
Retírese..." ¿Vos creés que yo me pondría  
a discutir con él? Nunca. No, señor.  
Porque yo tengo educación. Me levantaría  
y con toda la dignidad del caso le diría:  
"...Lo felicito, amigo. Cumpla con su  
deber..." Y me iría a otra banca. Porque yo  
no soy un imbécil. Yo conozco mis  
derechos. En eso sí que no nos parecemos  
vos y yo.

VIEJO 1o.: —No creás que todos los que vienen por  
aquí son borrachos como vos. También  
viene gente decente. Yo, por ejemplo .

VIEJO 2o.: —Pues quiero aclararte una cosa. Yo he  
tenido con tu hermano pláticas muy  
interesantes. Horas enteras hemos hablado  
de mujeres, de políticas... de filosofías...  
¡Sí, señor, hasta de filosofías! Y una vez  
me contó que desde hace mucho tiempo

que no te dirige la palabra. Y no le quito la  
razón. ¿Qué me decís de eso? Tu propio  
hermano no te dirige la palabra desde hace  
años. ¡Ah! ¿Qué te parece? No te cruza  
saludo cuando te ve por la calle. ¡Ahhh!

VIEJO 1o.: — ¡Sos un... un...! ¡Mejor no te digo lo que  
sos! Porque si alguien me estima y me  
quiere, es precisamente mi hermano.

VIEJO 2o.: —Por borracho. Sí, señor. Por borracho.  
Por eso no te habla.

VIEJO 1o.: —¿Por borracho? ¡Miren quién habla!  
(RIE ESCANDALOSAMENTE:) —¿Pero  
vos quién creés que soy yo? ¡Calláte!  
¡Vos no sabés con quién estás hablando!

VIEJO 2o.: —Y me contó también que por eso habías  
estado muchas veces en la cárcel. No sólo  
por tramposo. También por borracho. ¡Sin  
contar las veces que han tenido que llevarte  
"engasado" al hospital! No pongás esa  
cara, que también sé que tu pobre madre  
sufrió mucho por culpa de tus locuras... Le  
amargaste hasta los últimos momentos de  
su vida. Todo me lo contó tu hermano.  
Todo. Por esta cruz.

VIEJO 1o.: —¿En serio?

VIEJO 2o.: —Como lo estás oyendo.

VIEJO 1o.: —¿Pero sabes por qué te lo contó?

VIEJO 2o.: —Me lo imagino... (COMIENZA A JUGAR  
A FILMAR AL VIEJO 1o. CON LAS



MANOS.)

VIEJO 1o.: —Porque es un envidioso. Y un miserable. Y un desgraciado. ¡Y un... y un...! Mamaíta no se murió por mi culpa. Mamaíta se cayó de una escalera. Mamaíta se quebró todos los huesos. Se llevaron al hospital a mamaíta. (LLORA.) Yo quise verla... supliqué a las enfermeras... supliqué a los doctores... me arrodillé ante ellos... pero los muy desgraciados me mandaron a bañarme y no me dejaron entrar... (EL VIEJO 2o. DEJA DE FILMARLO) —El hospital es peor que una cárcel.

VIEJO 2o.: —El infierno. Eso es. El infierno. Todo el que entra allí, ya no sale a contar el cuento.

VIEJO 1o.: —Es verdad. Mamaíta salió... pero derechita al cementerio... (DEJA DE LLORAR Y DICE MUY SERIO:) —Yo no creo que mi hermano te haya contado todas esas historias. El pobre no tiene imaginación. Al contrario. A veces ni él mismo sabe cómo se llama...

VIEJO 2o.: —Pues eso fue lo que me contó.

VIEJO 1o.: —¡No! ¡No puedo creértelo! ¡No es posible! El me estima. Me quiere. ¡Me admira! ¡Calláte! Yo lo conozco como a mis manos. Yo sé que no le gusta trabajar. Que siempre llega tarde a todas partes. Que si alguien se descuida, le quita lo que puede. Que no tiene responsabilidad. Pero... ¿lo has visto alguna vez jugar al pókar? ¿No es verdad que hay que quitarse

el sombrero cuando él tiene las cartas en la mano? ¡Ah! ¿Cómo no voy a sentirme orgulloso de él, si somos hijos de la misma madre? De diferente padre, sí... Pero de la misma madre.

VIEJO 2o.: —¡No me digás! ¡Vaya, vaya! Pues él cuenta otra historia. Por lo menos a mí me otra completamente diferente. Si me das un trago, te la repito palabra por palabra.

VIEJO 1o.: (DANDOLE LA BOTELLA) —Pero no vayás a contarme una mentira porque te rompo el hocico.

VIEJO 2o.: (BEBIENDO) —¡Ahhh! ¡Un buen trago es como un rayo de sol! Sí, señor. ¡Como un rayo de sol!

VIEJO 1o.: —¿Y la historia?

VIEJO 2o.: (ABRIENDO SU BOLSA DE COLILLAS) —¿Quieres fumar? Tomá. Con confianza.

VIEJO 1o.: (IMPACIENTE) —La historia... (TOMA UNA COLILLA).

VIEJO 2o.: —¿Fósforos? Aquí están.

VIEJO 1o.: (TOMANDO LOS FOSFOROS IMPACIENTE) —La historia. Eso es lo que quiero. La historia, la historia, la historia...

VIEJO 2o.: —Paciencia. (ENCIENDE LENTAMENTE UNA COLILLA) —Pues bien... ¿cómo fue la cosa...? Vamos a ver... ¡Ah, sí! Parece



que... ¡Ah, sí! Parece que tu madre... y su padre.. (RISITA:) —Bueno... (SERIO.) —...se casaron hace muchos años. ¿Cierto?

VIEJO 1o.: —Cierto. Se casaron hace muchos años. ¿Y...? ¿Y...?

VIEJO 2o.: —Y nació el. ¡Cuidado, no vayás a quemarte!

VIEJO 1o.: —No te preocupés. Seguí...

VIEJO 2o.: —Después .... su padre... se fue... sin más ni más, desapareció... Se lo tragó la tierra. Entonces ella buscó olvido en la botella... para no mencionar otra clase de licores... buscó olvido en la botella... y un día, o mejor dicho una noche... conoció en una cantina a tu padre. Y esa misma noche se puso a vivir con él. Y así naciste vos. Por eso dice que no son hermanos.

VIEJO 1o.: —¿Nada más? ¿No te contó más?

VIEJO 2o.: —Esperá. ¡Ahhh, sí! Después, se murió tu padre. De un susto, creo...

VIEJO 1o.: —Es verdad. Murió de un susto. Mejor dicho de un disgusto. Se sacó la lotería pero no pudo cobrarla, porque mamáta le perdió el billete. (RIE HISTERICO.) Eso lo llevó a la tumba. Le dio un ataque. Lo encontramos en el inodoro más tieso que un pan viejo. Lo tengo muy presente...

VIEJO 2o.: —Según tu hermano así comenzaron las desgracias en tu familia.

VIEJO 1o.: —Estaría borracho cuando te lo dijo. Siempre que bebe cuenta estupideces...

VIEJO 2o.: —Dice que por todo eso no te dirige la palabra. ¿Qué te parece?

VIEJO 1o.: —¡Qué va! No me habla porque ya no puede. (RIE.) Ya no puede...

VIEJO 2o.: —Lo que me confirma que sí vive en esa casa gris del otro lado de la calle. Y como no te habla, no quiere que vos lo sepás. ¿No te da vergüenza? Tu propio hermano no quiere nada con vos.

VIEJO 1o.: —No le hagás coco. Lo que pasa es que tenemos diferencia de opinión. Por eso peleamos. Cosas de familia, ¿sabés? Pero siempre hemos sido muy buenos hermanos, eso sí. Y te repito que no vive en ese edificio gris. No me contradigás. ¡Calláte! ¡Te digo que te callés!

VIEJO 2o.: —... ¡Qué raro...!

VIEJO 1o.: —¿Qué es raro?

VIEJO 2o.: —Lo que decís. Porque hace dos años más o menos, yo fui una vez a su casa. Para ayudarlo a sacar unas botellas que tenía escondidas debajo de la cama. No quería que su mujer se las descubriera, ¿comprendés? Me pidió ayuda y yo se la brindé. Porque yo soy muy generoso con mis amigos. Me acuerdo muy bien, porque justamente en esos días se me había caído el último diente que me quedaba en la boca



y tu hermano lo acompañó al Hospital cuando me entregaron la placa. Y no me lo vas a creer, pero desde hace dos años que la tengo y todavía me lastima cuando mastico.

VIEJO 1o.: —Yo no lo sabía.

VIEJO 2o.: —¿Nunca te lo había contado?

VIEJO 1o.: —Nunca.

X VIEJO 2o.: —Pues ya lo sabés. Eso sí, siempre me las quito para dormir. De lo contrario, me dan pesadillas.

VIEJO 1o.: —Tenés razón. En eso estamos de acuerdo.

VIEJO 2o.: —¿Verdad que sí?

VIEJO 1o.: —Claro que sí. Hace dos años allí vivía mi hermano. Pero hace mucho tiempo que se mudó.

VIEJO 2o.: —Pues yo te juro por mis dientes que allí vive todavía.

VIEJO 1o.: —Te digo que ya no. Podés estar seguro. Creémelo.

VIEJO 2o.: —Vos no sos la Biblia para que yo crea todo lo que decís.

VIEJO 1o.: —¡Te lo juro por mi alma! Hacían mucho escándalo. "...que digo que sí... que no... que calláte... que calláte vos primero... que cerrá la puerta... apaguen el radio... no lo

apaguen... ¡pafh...!" Los sacaron por liéros.

VIEJO 2o.: —Pues no te lo creo. Aunque me lo jurés por el alma de tu alma.

VIEJO 1o.: —Muy bien. Si no me lo creés, preguntásele a esa señora. Sí, a esa que viene ahí. Preguntásele. Ella lo sabe muy bien porque nos conoce desde hace muchos años. ya verás quién gana.

X

(APARECE LA VIEJA COQUETA. VIENE VESTIDA CON UNA ESPECIE DE TUNICA CON MULTITUD DE FLORECITAS PRENDIDAS EN ELLA. ES MUY COQUETA. TRAE UNA SOMBRILLA Y FLORES EN EL PELO.)

VIEJO 2o.: (LLAMANDOLA:) —¡Hey! ¡Oiga, hermana!

VIEJA: —¿Me hablaba, caballero?

VIEJO 2o.: —Sí, reina. Acérquese. No tenga miedo que no comemos. (RIE.)

VIEJA: —¿Y quién le ha dicho a usted que yo tengo miedo?

X VIEJO 2o.: —Así me gusta, hermosa. Dígame, ¿puedo hacerle una pregunta?

VIEJA: —Claro que sí. Todas las que le dicte el corazón.

VIEJO 2o.: —Gracias, paloma. ¿Quiere sentarse con



nosotros?

VIEJA: —No, gracias. Hoy no puedo.

VIEJO 2o.: —Y por qué?

VIEJA: (GUIÑÁNDOLE UN OJO:) —Me esperan. Tengo una cita... Ya no me queda mucho tiempo.

VIEJO 2o.: —¿Y no tiene tiempo para sacarnos de una duda? Es cosa de un momento.

VIEJA: —¿De qué se trata?

VIEJO 2o.: —Antes que nada, hágame el favor de cerrar su sombrillita. Queremos verle bien ese rostro que invita al pecado. (RIE.) —Queremos admirarla como usted se lo merece. No se haga de rogar, linda. ¡Ah, qué rica! ¡Qué linda es! Así me gusta.

VIEJA: —Gracias. Es usted muy gentil. (LOS VIEJOS SILBAN CON ADMIRACION).

VIEJO 2o.: —¿Gracias? Las que la adornan, princesa. Le juro que si yo la hubiera conocido en mis buenos tiempos, mi vida habría sido muy diferente... (SE HINCA DRAMATICO:)—Se lo juro.

VIEJA: —Bueno... ¿Y en qué puedo serles útil, caballeros...?

VIEJO 2o.: —Antes quisiera preguntarle si ya conoce a mi amigo aquí presente.

VIEJA: —¡Claro que sí! Lo conozco desde hace mucho tiempo.

VIEJO 1o.: —¿No te lo había dicho?

VIEJO 2o.: (ERUCTA) —Perdón, flor de loto. ¡Hay tempestades internas que uno no puede controlar! Se está a merced de ellas, como se está del viento. (RIE.) —Usted me comprende, ¿verdad?

VIEJA: —¡Por supuesto! No se preocupe por sus tempestades.

VIEJO 2o.: —Entonces respóndame esta pregunta, estrellita polar del norte. ¿Conoce al hermano de mi amigo?

VIEJA: —Efectivamente. Conozco al hermano de su amigo.

VIEJO 2o.: —¿Desde hace mucho tiempo? ¿Mucho...? ¿O poco...?

VIEJA: —Mucho. Lo conozco desde hace mucho tiempo.

VIEJO 1o.: (AL VIEJO 2o.) —¿No te lo dije?

VIEJO 2o.: —Vos calláte. (A LA VIEJA:) —¿Usted me garantiza que sabe a quién me refiero, verdad? Perfecto. Entonces, usted es la indicada para sacarnos de una duda. ¿No es verdad que él vive en esa casa gris del otro lado de la calle?

VIEJO 1o.: —¿Verdad que ya no vive en ese edificio



gris?

VIEJA: (AL VIEJO 1o.): —Usted tiene la razón. Su hermano ya no vive allí.

VIEJO 1o.: (AL VIEJO 2o.): —¿No te lo había dicho, pedazo de animal?

VIEJO 2o.: —¿Está segura, hermosa?

\* VIEJA: —Absolutamente segura.

VIEJO 2o.: —¿Y por qué está tan segura? Podría estar equivocada.

VIEJA: (MISTERIOSA) —Difícilmente...

VIEJO 2o.: —¿Y por qué no?

VIEJO 1o.: —Pero... ¿todavía dudás de su palabra?

VIEJA: —¿Que por qué estoy tan segura? Muy sencillo. Porque acabo de casarme con él.

VIEJO 2o.: —Eso no es posible. El es casado. Yo conozco a su esposa.

VIEJA: (SONRIENDO) —Yo también la conocí. Era una buena mujer, pero... un poco... un poco... fuera de serie. ¿Comprende? No fue precisamente por accidente que se cayó de la ventana del piso donde vivían. En una de tantas fiestas, se creyó trapecionista, y... ¡pafh...! Se acabó.

VIEJO 2o.: —¡Claro! Con razón hace días que no lo veo por aquí. Yo no sabía nada.

VIEJA: — ¡Qué raro!

VIEJO 2o.: —¿Y cuándo fue la boda?

VIEJA: —Ayer. (PAUSA:) —En la tarde.

VIEJO 2o.: —¿Ayer en la tarde?

VIEJA: —Sí. (PAUSA:) —A las cuatro.

VIEJO 2o.: (INCREDULO) —¿Quiere decir que ya no vive allí?

VIEJO 1o.: —¿No te lo había yo dicho antes? (A LA VIEJA:) —Yo ya lo sabía, hermana...

VIEJA: —Pero eso no tiene la mayor importancia. ¡Por favor, no haga esa cara de desconsuelo! No es para tanto. A nuestra edad muchas cosas ya no importan. Uno es libre... Libre hasta para cometer la locura de dejar de serlo... ¡y seguirlo siendo sin importarle que todo el mundo crea que es una locura! (MUY COQUETA) —¿Quieren que les confiese un secreto? A mí también me fascina venir al parque a beber... digo, a beber sol. No me explico por qué no nos habíamos visto antes. Me gusta este sitio. Es tranquilo y siempre hay caballeros galantes... que nunca pierden la oportunidad para decir cosas bellas... (BAILA Y CANTA UN MINUE:) —*Cosas que hacen que una... se sienta jovencita... muy hermosa y deseada... con locura amada...* (TERMINA EL BAILE.) —Y no precisamente por las tonterías con que una se adorna. Al contrario. Deseada a pesar de



las tonterías que la sociedad nos obliga a ponernos encima... para esconder nuestros secretos. Yo... bueno, soy como las flores. así me siento. Quizá por esto me gusta venir por este lado del parque. (VUELVE CON EL MINUE:) —*Aquí soy una flor... para todos distinta... para unos, soy rosa... para otros, soy dalia... para aquellos orquídea... (AL VIEJO 1o.:*) —*Para usted, siempre viva... (TERMINA EL MINUE.)* —Para todos los que vienen aquí tengo algo especial. La fragancia de sus mejores tiempos. (RIE) —¿Ven? ¡A nuestra edad se pueden hacer tantas locuras! Espero que no lo olviden. (DISPONIENDOSE A SALIR) —Uno de estos días me convertiré en amapola especialmente para ustedes. Y los haré fumar de mi opio para que me sientan como yo quiero ser sentida. Hasta entonces, amigos míos. Adiós... No, no... Adiós, no. Hasta muy pronto. (SALE COQUETA TIRANDOLES BESOS Y CANTANDO. LOS VIEJOS TARAREAN LA MUSICA DEL MINUE. EL VIEJO DE LA BOTELLA CON AIRE AUSENTE. EL DE LAS COLILLAS A PUNTO DE SOLLOZAR.)

VIEJO 2o.: (FINALMENTE) —... No puedo creerlo. (PAUSA).

VIEJO 1o.: —Yo tampoco. (PAUSA).

VIEJO 2o.: —¿Ayer? (PAUSA.)

VIEJO 1o.: —Ayer. (PAUSA.)

VIEJO 2o.: —Pero... ¿cómo?

VIEJO 1o.:

—Dormido. Con el cigarro en la boca...

VIEJO 2o.: —¿Quién te lo dijo?

VIEJO 1o.: —Los vecinos. Vieron salir humo de su ventana. (BEBE.) —Tenía razón mi hermano. Un buen trago es como un rayo de sol.

✓ VIEJO 2o.: —Yo... yo lo pasé a dejar la última vez sin imaginarme... que sería la última vez..

VIEJO 1o.: (GRAVE:) —En el hospital dijeron que había sido a las cuatro. Ellos... ellos se harán cargo del entierro. (SE OYE LEJANO UN TREN.)

VIEJO 2o.: —Es el nocturno...

VIEJO 1o.: —Te equivocás. No es el nocturno. (PAUSA.)—Es el sol...

VIEJO 2o.: —Pues yo digo que es el nocturno...

VIEJO 1o.: —Pues no digás disparates. ¿No ves cómo todo comienza a perder color?

VIEJO 2o.: —Es el nocturno. Cada vez está más cerca.

VIEJO 1o.: —Mirá cómo se acaban los últimos rayos del sol... Ahora vendrá la noche.

VIEJO 2o.: —Lo que ahora vendrá es el silencio. Cuando el nocturno pasa, sólo queda el silencio. (PAUSA. LA ESCENA



COMIENZA A LLENARSE DE  
SOMBRAS.)

VIEJO 1o.: (CON ALEGRIA FORZADA:) — ¡Vaya!  
Todavía queda un trago. Es tuyo. Te lo  
regalo.

VIEJO 2o.: — Mejor cambiemos. (ABRE SU BOLSA DE  
COLILLAS Y SACA LA ULTIMA)—A mí  
sólo me queda éste... con filtro. Tomá. A  
mí... a mí ya el humo no me cae bien en el  
estómago... (UNO BEBE LENTAMENTE Y  
EL OTRO FUMA. DE PRONTO, EL  
VIEJO 2o. COMIENZA A CANTAR:)

*—Si a tu ventana llega una paloma  
trátala con cariño que es mi persona...*

(EL VIEJO 1o. LE HACE SEGUNDA. EL  
RUIDO DEL TREN ES CADA VEZ MAS  
FUERTE. CONTENIENDO LAS  
LAGRIMAS, LOS VIEJOS COMIENZAN  
A REIR HACIENDOSE UNO EL ECO  
DEL OTRO. POCO A POCO SU RISA SE  
CONVIERTE EN SOLLOZOS,  
INCONSCIENTEMENTE SE BUSCAN  
LAS MANOS Y CAEN DE RODILLAS  
VENCIDOS. EL RUIDO DEL TREN  
LLENA TOTALMENTE LA ESCENA.)

SE APAGA LA LUZ.

## UN SUEÑO PROFUNDO Y VACIO

—Obra en un acto—

La muerte

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI'  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS